

EL SALVADOR

libre

Boletín Informativo

2a. quincena de abril,
1981, México, D.F.



14

FDR

FDR

Frente
Democrático
Revolucionario

F° I 4533

EDITORIAL

La lucha que se libra en El Salvador es producto de la agresión comunista. Es esa una de las frases preferidas por los funcionarios de la administración Reagan para referirse a nuestro país y para encubrir maliciosamente el contenido auténticamente nacional de nuestra lucha. En El Salvador se encuentran enfrentados directamente, política y militarmente, un gobierno y su ejército que, como prolongación de la dictadura militar, responde a los intereses de un pequeño número de millonarias familias y a los del imperialismo estadounidense, contra todo un pueblo que ha logrado como sus expresiones orgánicas máximas la creación del Frente Democrático Revolucionario y del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional. Nuestra lucha popular es sostenida por los obreros, los campesinos, los empleados del sector público y privado, pequeños y medianos empresarios. Los objetivos por los que luchamos responden a esos intereses, genuinamente populares y nacionales.

En el proceso de nuestra lucha por erradicar definitivamente la dictadura militar han sido los obreros uno de los sectores sociales más decididamente incorporados y también uno de los más fuertemente reprimidos. Desde el momento de la creación del Frente Democrático Revolucionario, así como de las organizaciones populares que lo integran y las político militares que forman el FMLN, los obreros no solamente han estado presentes, sino que han sido factor principal de los mismos. De ahí que nuestras organizaciones y nuestra lucha tengan un contenido eminentemente popular.

La fecha del primero de mayo es oportunidad propicia, que aprovecharemos el Frente Democrático Revolucionario y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, como organizaciones consecuentes de la clase obrera salvadoreña, para saludar a la clase obrera mexicana y a todos los obreros del mundo.

Los obreros salvadoreños vivimos condiciones difíciles que han servido para constatar la solidaridad mundial con nuestra lucha, para confirmar que los sacrificios que realizamos por conquistar nuestra democracia e independencia no se encuentran solos, que en todas las partes del mundo encontramos simpatía y ayuda que contribuye directamente al aislamiento de los negros designios intervencionistas.

El movimiento obrero salvadoreño ha sido perseguido y especialmente reprimido por la junta militar democristiana; compañeros dirigentes han sido brutalmente asesinados, torturados, los locales sindicales bombardeados, e incluso sindicatos disueltos mediante arbitrarios decretos de corte fascista. Todos los mecanismos que ofrece el estado han sido utilizados para atacar al movimiento obrero; incluso negociaciones tendientes a solucionar conflictos han sido aprovechados para lograr la captura de los compañeros dirigentes de STECEL, sindicato que agrupa a los trabajadores del servicio eléctrico, quienes desde entonces se encuentran encarcelados. Precisamente el hecho mencionado es muestra de la represiva política del régimen militar democristiano; incapaz de propiciar una respuesta adecuada a las demandas gremiales de los compañeros y temerosos de la coyuntura que podría generarse del paro en esa rama de servicios y de eventuales suspensiones a la energía, como forma de protesta obrera, responde con la violenta ocupación de las instalaciones, la militarización de los empleados y el encarcelamiento contra los dirigentes.

La junta militar democristiana se sostiene solamente gracias a la asistencia que le brinda el imperialismo estadounidense, sin él hace mucho que no existiría. La asistencia de dólares alcanza ya cifras impresionantes, la de armas es todavía mayor y la presencia de los asesores es la expresión más descarada del intervencionismo que se comete en nuestro país. Sabemos que enfrentamos no solamente a los fascistas y demagogos salvadoreños, también está el poderoso enemigo imperialista y sus mortales armas; pero como sostuviera el compañero dirigente de STECEL detenido, Héctor Bernabé Recinos, la confianza en nuestro triunfo radica en que el "pueblo cuenta con armas más poderosas", que no son otras que la decisión de lucha y la disposición al sacrificio.

En El Salvador se comete un genocidio tratando de detener la victoria popular, al mismo tiempo que se efectúa una de las más descaradas y manifiestas intervenciones que pretende justificarse en ridículos y falsedades.

En este primero de mayo reiteramos nuestra decisión de luchar hasta conseguir la paz, la democracia y la independencia en El Salvador, solamente posibles en el gobierno democrático revolucionario y aprovecharemos para llamar a la solidaridad y ayuda de los hermanos obreros del mundo con nuestra lucha.

DECLARACION DEL MOVIMIENTO NACIONAL REVOLUCIONARIO (MNR)

El Movimiento Nacional Revolucionario (MNR), al concluir su evaluación de la situación nacional de El Salvador, EXPRESA:

1.- Su satisfacción como miembro e importante impulsor del Frente Democrático Revolucionario (FDR), como instrumento político que expresa la voluntad mayoritaria del pueblo salvadoreño en su lucha de liberación y construcción de una sociedad justa y humana.

Y, con motivo del cumplimiento del primer aniversario del FDR, reitera su indeclinable lealtad al proceso unitario y reafirma su decisión de fortalecer la unidad política, factor imprescindible para la victoria democrática, revolucionaria y popular.

2.- Reconoce que la lucha que libramos, se ha vigorizado con la alianza estratégica, Frente Democrático Revolucionario — Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FDR—FMLN), la cual es indispensable reafirmarla para derrotar a la Junta Militar-Demócrata Cristiana y establecer el Gobierno Democrático-Revolucionario (GDR) que propugnamos.

3.- Condena al gobierno norteamericano, así como a la oligarquía y a los sectores reaccionarios de las fuerzas armadas salvadoreñas, por el genocidio de que en estos momentos hacen víctima al pueblo salvadoreño.

4.- El MNR comparte con la dirigencia de nuestra

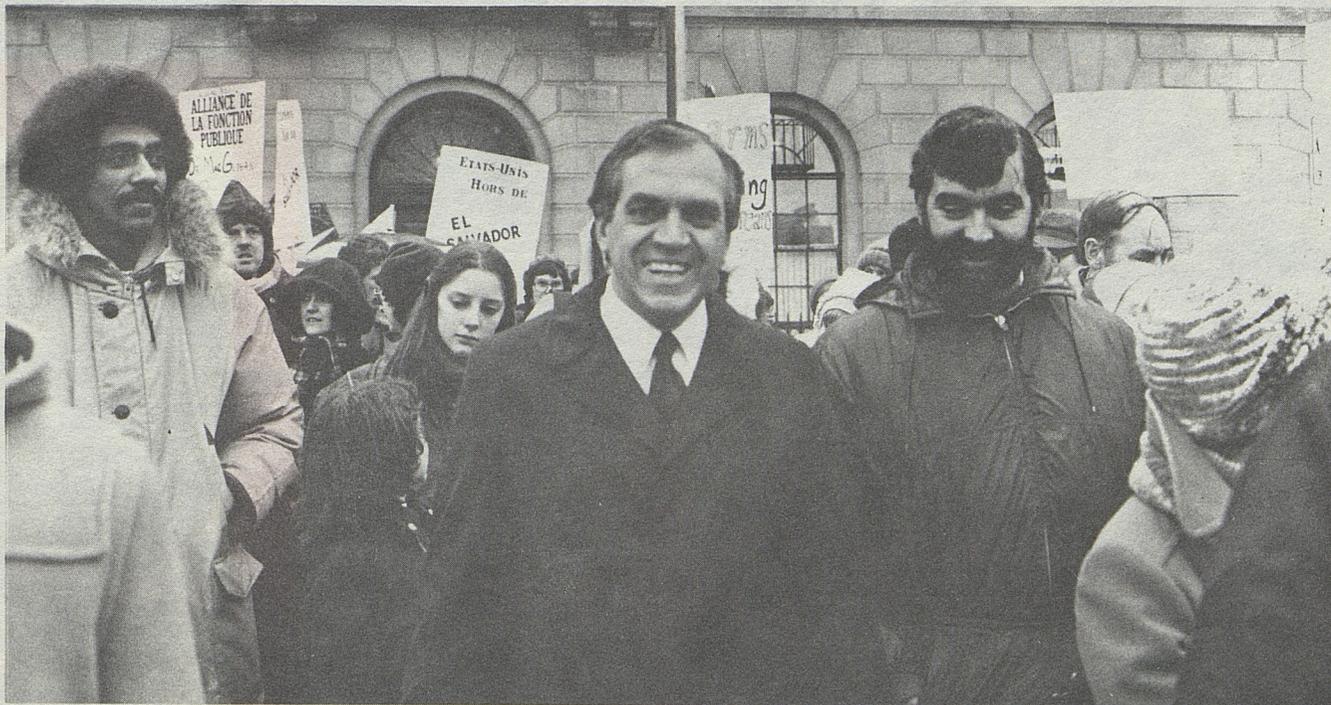
revolución, la disposición de búsqueda de una solución política a la dramática situación que vive nuestro pueblo, que garantice la superación definitiva de la hegemonía oligárquico-militar, responsable del modelo de dominación imperante.

5.- Expresa su agradecimiento a todos los pueblos, gobiernos, instituciones y organismos internacionales que, reconociendo la justeza de nuestra causa, han manifestado en diferentes formas su generosa solidaridad para con la lucha del pueblo salvadoreño; en especial, al MNR hace un reconocimiento a la Internacional Socialista (IS) y a la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina (COPPPAL), de las que somos miembros plenos, por la inquebrantable identificación con nuestra causa.

El MNR apela a todos ellos para que incrementen esa solidaridad a efecto de neutralizar la intervención que, de manera indigna y antipatriótica, permite un régimen impopular y de facto, así como el apoyo que recibe de dictaduras militares latinoamericanas y de sectores reaccionarios de la democracia cristiana internacional.

POR LA DEMOCRACIA Y EL SOCIALISMO

San Salvador, 14 de abril de 1981.

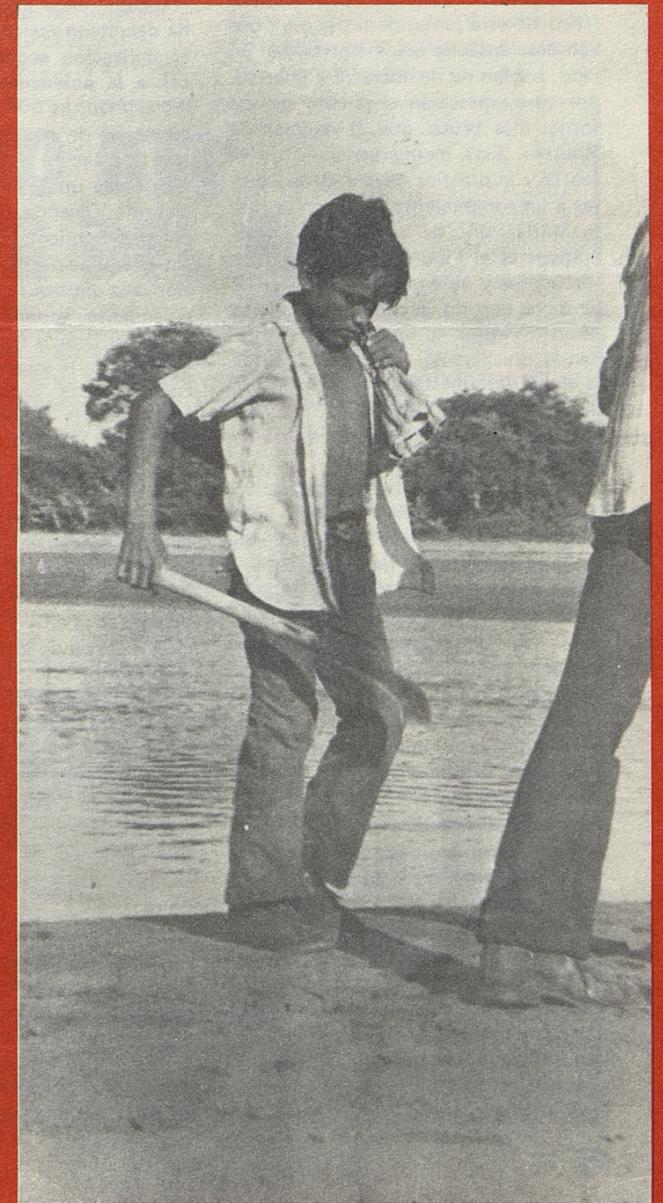
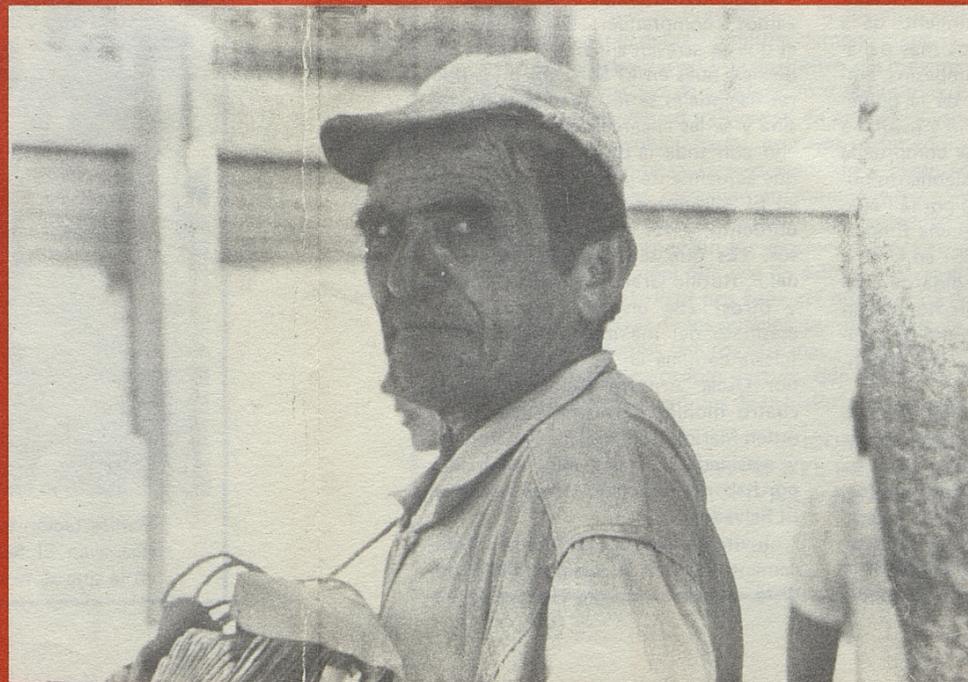
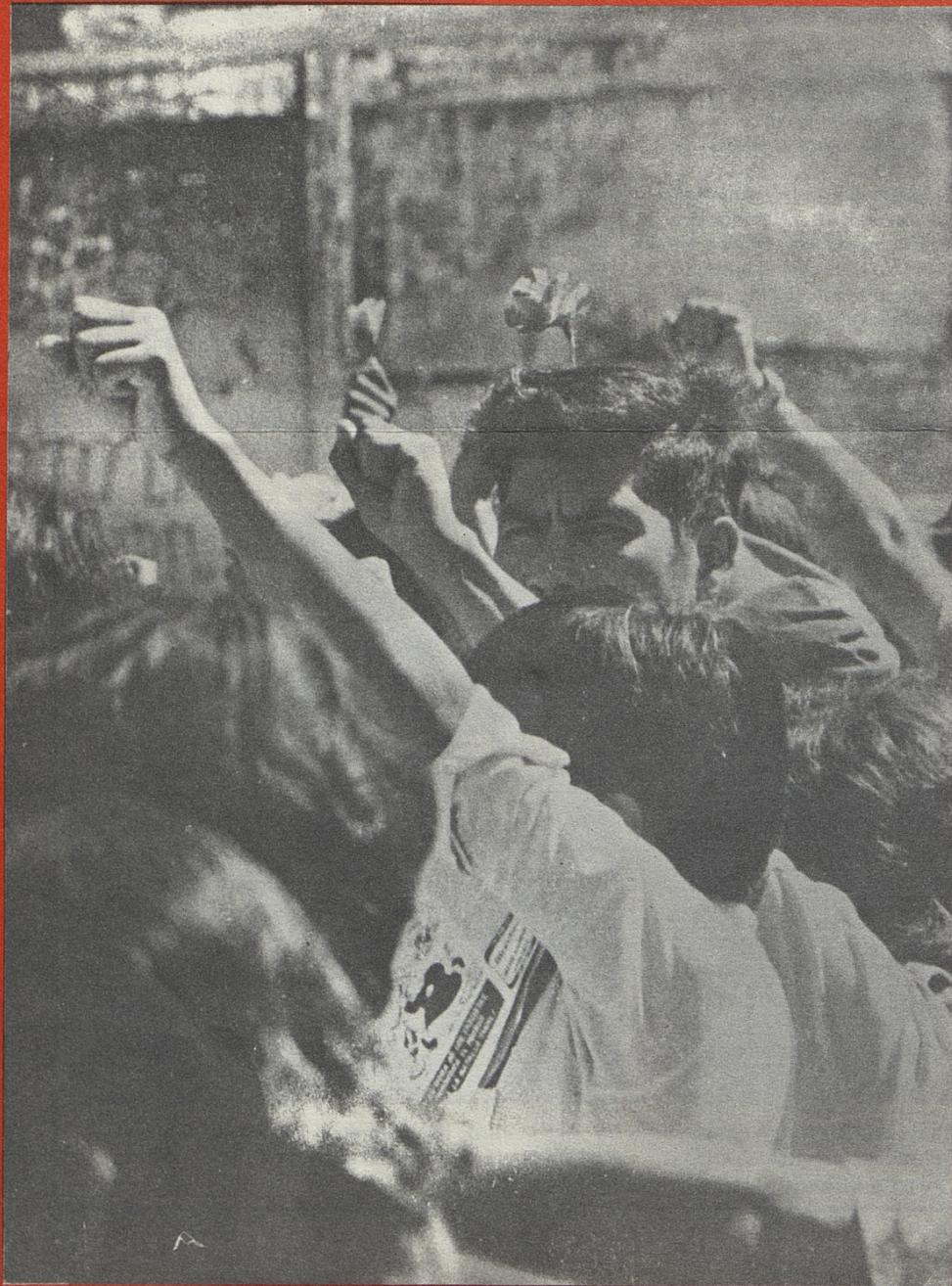
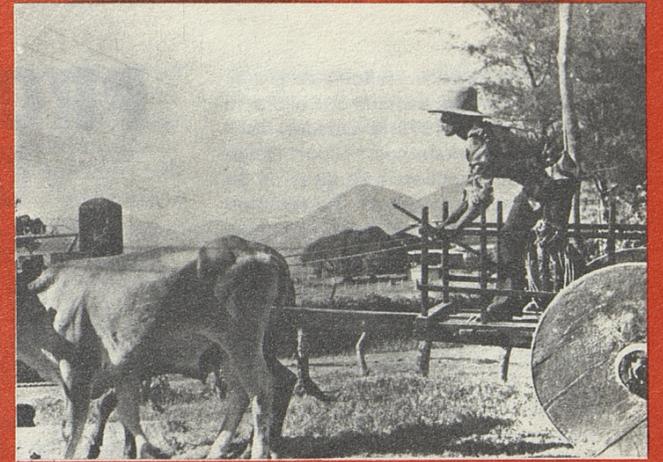


Manifestación en contra de la intervención norteamericana en El Salvador efectuada en Ottawa, Canadá, en la que se ve en 1er. plano al Líder del Nuevo Parti-

do Democrático, miembro de la Internacional Socialista y Miembro del Parlamento de Canadá Edward Broadbent.



**TRABAJADORES
ASESINADOS
EN CHICAGO
Y EN
EL SALVADOR :
VICTIMAS
DEL MISMO
IMPERIALISMO**



DE entrada, los señores de la Junta dan por sentado que el día 15 de octubre de 1979 la dictadura militar que gobierna a nuestro pueblo terminó ahí; cuando para nadie es un secreto que lo ocurrido en esa fecha no fue más que una farsa teatral montada por el imperialismo y la oligarquía, quienes al ver el acelerado crecimiento de los movimientos populares y el desprestigio en el que había caído por su corrupción y su conducta fascista, planifican la instauración de un régimen con una máscara democrática y progresista queriendo con ello engañar a nuestro pueblo.

En un primer momento algunos sectores democráticos son sorprendidos y aceptan impulsar el proyecto político de esta junta; pero poco a poco van descubriendo que mientras, por un lado, hablan de democracia y libertad, por otro, masacran al pueblo en una forma más brutal que el régimen de Romero. Esta incongruencia entre la teoría y la práctica lleva a estos sectores a un rompimiento total con la Junta Militar; uno de los sectores democráticos es el PDC dentro del cual los verdaderos y auténticos representantes de dicho partido, al comprobar la farsa deciden retirar su apoyo a ésta, quedando únicamente un grupúsculo que es el que deshonestamente está utilizando la etiqueta Demócrata cristiana para ponerle a la Junta la máscara de un gobierno civil.

Con un orgullo desmedido hablan de haber realizado una revolución apoyándose principalmente en la nacionalización de la Banca, del comercio exterior y una Reforma Agraria; las cuales se hacen con el objetivo de prolongar la vida de un sistema decadente y contener inútilmente el auge de los movimientos populares.

Su mal llamada Reforma Agraria no es más que la repetición de lo que se conoció en Vietnam como la "Operación Fénix", y que consiste en trasladar obligatoriamente a un considerable número de campesinos a una hacienda, que en Vietnam eran conocidas como las "aldeas estratégicas"; allí adiestran militar e ideológicamente a los campesinos, los incorporan a organismos fascistas que asesinan a los que se niegan a participar en ella. Así es como, utilizando el nombre de Reforma Agraria, han utilizado los mismos métodos e inclusive las mismas personas que empleó el imperialismo en Vietnam, co-

PRONUNCIAMIENTO DE LA JUNTA

Frente al pronunciamiento hecho por la Junta de Gobierno a los pueblos del mundo y distribuido por la Embajada de El Salvador en México, consideramos que la falta de seriedad y la mentira descarada plasmada en cada uno de sus puntos hacen de éste, un documento inofensivo del cual no deberíamos ocuparnos. Pero el respeto a este valiente y solidario pueblo mexicano y también a los pueblos del mundo nos obliga a fijar nuestra posición frente a él.

mo Roy Prosteman que dirigió las "aldeas estratégicas" en Vietnam del Sur y es quien dirige el proyecto de Reforma Agraria en El Salvador.

Refiriéndose a los logros de su Revolución, ellos afirman: "también se ha decretado recientemente una ley de estabilización económica para favorecer a la población" pero lo que no mencionan, es que esta ley implica la adopción de medidas económicas como la creación de un Banco Agropecuario, de una sola Institución Financiera de Vivienda, de un Banco de Empleados Públicos, que no llevan otro fin que el de propiciar capital de inversión a la oligarquía, a través del estrangulamiento económico de la población, del ahorro forzoso del empleado público, de la inversión obligatoria del cooperativista supuestamente beneficiado por la Reforma Agraria y del descuento de los trabajadores para facilitar capital a las empresas constructoras.

Como puede observarse, son medidas que buscan el fortalecimiento de la oligarquía, con las que los más dañados son la clase obrera, campesina, empleados públicos y resto de la población incluyendo al pequeño y mediano empresario, esto último se comprueba fácilmente con el pronunciamiento público hecho recientemente por la Federación Nacional de la Pequeña Empresa Salvadoreña (FENAPES) en el cual expresan su crítica y pérdida de confianza a la Junta de Gobierno, exigen una participación en la toma de decisiones y una solución política al conflicto.

En el documento hablan de una "escalada internacional contra El Salvador" a través de medios de prensa que sirven como instrumento para formar una red de desinformación a escala mundial y "que más de cien salvadoreños en el exterior están dedicados a propalar mentiras contra El Salvador"

y es por esta razón que lanzan la siguiente invitación "queremos que vengan todos a ver la verdad, dirigentes sindicales, de agencias de prensa, dirigentes religiosos, campesinos, empresariales, de movimientos cívicos y políticos, gobernantes".

Primeramente, queremos afirmar no existe ninguna escalada contra la "Revolución Salvadoreña" porque en El Salvador no ha habido ninguna revolución, y que si en el mundo actualmente la Junta Militar ha alcanzado un alto grado de desprestigio es debido a la violación permanente de los Derechos Humanos, por otra parte se equivocan al afirmar que son más de cien salvadoreños los que se dedican a difundir la verdad que para ellos es mentira, ya que sólo en México, son más de 70,000 los salvadoreños refugiados que relatan las atrocidades cometidas por el régimen, son más de 350,000 voces que difunden en México, Nicaragua, Costa Rica, Honduras y EEUU la realidad salvadoreña; lo que no alcanzamos a comprender, es el cinismo con el que se atreven a invitar a líderes sindicales, pues en El Salvador a los líderes nacionales se les tortura, se les asesina y se les encarcela como lo han hecho con toda la directiva de STECEL que actualmente guarda prisión porque en El Salvador ser un líder sindical, es un delito, se les invita a líderes religiosos. ¿Es que olvidaron los asesinatos del P. Rutilio Grande, Alfonso Navarro y otros? ¿Se olvidaron también del asesinato del máximo dirigente de la Iglesia católica en El Salvador Monseñor Oscar Arnulfo Romero?, de las cuatro monjas norteamericanas de la orden Marick Noll, violadas, torturadas y asesinadas?. Todos ellos asesinados por haber denunciado lo que vieron en El Salvador.

Invitan a agencias de prensa e irónicamente olvidan el asesinato del periodista mexicano Ignacio Rodríguez Te-

rrazas, del corresponsal de EFE y capturan a otros que han llegado con el objetivo de ver esa tal llamada "revolución" y difundir al mundo lo que en verdad ocurre.

Cuando ellos afirman que en El Salvador no hay una guerra civil estamos en parte de acuerdo con ellos, porque una guerra civil es el enfrentamiento de dos grupos numerosos de una misma población, y en nuestro país lo que se da es el enfrentamiento de todo un pueblo contra un ejército de ocupación mercenario, y servil de una minoría oligárquica, dirigido por el imperialismo, lo cual ellos mismos se encargan de confirmar, al reconocer la existencia de batallas contra quince guarniciones ¿cómo se explican si, como afirman ellos, pelean contra menos del 1% de la población, el que no hallan capturado o eliminado a estos grupos que

constantemente atacan las guarniciones de la Fuerza Armada en un territorio tan pequeño sin selva ni montaña? ¿Cómo se explican los asesinatos de 18,000 personas de la población civil en lo que va de la guerra? ¿Por qué hay más de 350,000 refugiados?

En la parte final del documento, con un cinismo grosero, afirman: "Los revolucionarios salvadoreños creemos firmemente en la no intervención". Existen pruebas irrefutables de que esta junta es parte de un proyecto imperialista. Cuando actualmente se han mantenido en el poder gracias a una economía artificial y a la represión, mantenida a través de los préstamos y ayuda del imperialismo; cuando Reagan ha afirmado reiteradamente no permitir la instauración de un régimen que no sea el de la junta actual, y en algunos casos ha llegado a la amenaza

de invadirnos y ha definido a El Salvador como ubicado en el traspatio de su casa; cuando Estados Unidos mantiene al octavo grupo de fuerzas especiales en el Canal de Panamá, el cual es actualmente el verdadero Estado Mayor de las Fuerzas Armadas salvadoreñas.

En conclusión, de la lectura de este documento se desprende que la junta militar pretende desconocer la existencia del poder popular, la existencia de un verdadero ejército revolucionario y de zonas en las que el control lo tiene el pueblo, o sea el FMLN.

Dejando claro ante los ojos del mundo la falta de interés por buscar una solución política al conflicto, que abra las posibilidades de atenuar la cuota de sangre que hoy derrama nuestro pueblo en la búsqueda de nuestra liberación definitiva.

SALUDO DEL PRESIDENTE DEL FDR

HOY conmemoramos el primer aniversario de la formación del Frente Democrático Revolucionario, sintiendo en nuestro espíritu sentimientos contradictorios de dolor, ira, confianza y esperanza realista.

Entre todos esos sentimientos contradictorios es la confianza en la lucha y triunfo del pueblo salvadoreño el que domina y empuja nuestra voluntad y nos compromete plenamente para realizar, a la par de nuestro pueblo, los máximos esfuerzos para conquistar el gobierno democrático revolucionario por el que luchan la mayoría de los salvadoreños.

Más de quince mil compatriotas y hermanos han ofrendado sus vidas, víctimas del más cruel genocidio de la historia reciente de América Latina. No podemos olvidar su sacrificio y hacemos un recuerdo reverente de Enrique Alvarez, nuestro Presidente, y de los otros compañeros de la dirección del FDR, quienes fueron salvajemente asesinados por el gobierno militar democristiano salvadoreño en noviembre del año pasado.

El avance cualitativo y cuantitativo del movimiento unitario, en el año transcurrido después de la constitución del FDR, es motivo de satisfacción y optimismo. El pueblo unido, jamás será vencido, es una frase que se ha convertido en una verdad existencial en el caso salvadoreño. La alianza estratégica de todas las fuerzas políticas democráticas y revolucionarias, es mejor comprendida como necesidad histórica para el triunfo del proyecto democrático revolucionario. Hemos avanzado y madurado en nuestra unidad y estamos esforzándonos por ampliarla y profundizarla más, buscando entendimientos y convergencias con sectores sociales, políticos y económicos, incluyendo a grupos y sectores militares, que coincidan en particular en la solución política democrática.

No es posible concebir los enormes avances en la lucha de nuestro pueblo sin incluir la enorme y creciente solidaridad internacional que nos ha sido desinteresadamente brindada por todos los pueblos del mundo. Esa amplia y pluralista solidaridad nos hace ver que se trata de una misma causa, de una misma lucha: por la dignidad humana, por la dignidad de los pueblos, por la justicia, la libertad y la independencia nacional.

Por eso estamos seguros que más temprano que tarde tendremos un nuevo El Salvador, con el pueblo como protagonista de su propio destino, que derrotará política y militarmente, a los opresores internos y externos que se niegan a ver los caminos de la historia que apuntan hacia nuestra liberación definitiva.

**¡ CON LA UNIDAD HACIA LA VICTORIA!!
¡ VIVA EL FRENTE DEMOCRATICO REVOLUCIONARIO!!
¡ VIVA LA ALIANZA DEMOCRATICO REVOLUCIONARIA!!**

Guillermo Manuel Ungo

18 de Abril de 1981.



LOS OBREROS MEXICANOS Y SALVADOREÑOS
UNIDOS CONTRA LA INTERVENCION
Y EL IMPERIALISMO.

F.M.L.N.

F.D.R.